

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 23 (1996)
Heft: 5

Artikel: El sistema escolar suizo
Autor: Baumann, Alice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909186>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 02.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

den automáticamente. No obstante, es factible que nuestra oficina evalúe si los certificados extranjeros realmente corresponden al bachillerato vocacional.

¿Simplificaría su tarea un acuerdo con la UE?

Eso depende de la cantidad de personas involucradas. Aún si lográramos un acuerdo según el cual los diplomados de las escuelas técnicas superiores son reconocidos reciprocamente es muy posible que para cada caso individual exista una autoridad que confirme que el diploma en cuestión realmente corresponde al acuerdo.

Para finalizar permítame hacerle una pregunta algo personal. ¿Cómo ha cambiado el sistema de educación en Suiza desde que Ud. terminó sus estudios?

La formación se modifica con más rapidez, las innovaciones científicas se implementan con mayor rapidez en los estudios. Además, la avalancha de informaciones y con ello el desbordamiento de estímulos para los estudiantes ha aumentado a todo nivel. Debemos enfrentarnos al resultante peligro de la superficialidad con el saber de que cada estudio es parcial y de que no hay un estudio concluyente. Aunque la idea de que la formación profesional requiere ser complementada durante toda la vida está ganando aceptación pública, no todos la practican.

Entrevistó: René Nitzle

Estudios en la industria hotelera

A pesar de su fama mundial, requiere reformas

Aunque las escuelas de gastronomía y hotelería gozan de renombre mundial, los planteles extranjeros no se están quedando atrás.

Para los hoteleros «Lausanne» aún hoy tiene un toque mágico. Para quienes se diplomaron en el «Ecole hôtelière de Lausanne» se abren prácticas y automáticamente las puertas a los altos puestos en el interior y en el exterior. La lista de socios de la «Société des

Andreas Nitzle*

anciens élèves» de la escuela de Lausana fundada por la Asociación Suiza de Hoteleros parece un «who is who» de la más alta hotelería mundial. César Ritz, el fundador de la hotelería moderna de calidad, es suizo – al igual que el nom-

*Andreas Nitzle es jefe redactor de la revista «hotel + tourismus revue», la revista de hotelería, gastronomía, turismo y actividades de tiempo libre más importante de Suiza.



bre «Palace» que el pionero hotelero Badrutt empleó por primera vez en 1896 para su hotel de lujo en St. Moritz.

Actualmente se diplomaron unos 1.200 estudiantes de las 11 escuelas más importantes afiliadas a la Asociación Suiza de Escuelas de Gastronomía y Hote-

lería. Gran parte de los estudiantes son extranjeros porque en sus países gozan de gran renombre el sistema suizo de estudios con orientación práctica y los excelentes cursos sobre alimentos y bebidas. Aunque las escuelas de hotelería extranjeras han hecho grandes progre-

Los cursos prácticos sobre alimentos y bebidas (una especialidad del sistema suizo) se están exportando al extranjero. (Foto: Keystone)

so, en su mayoría (sobre todo las anglosajonas y las asiáticas) se orientan en el sistema «college» o sea que ofrecen cursos más bien teóricos.

Por otra parte, en Suiza está proyectado ofrecer cursos de nivel superior para fortalecer el campo gerencial. A partir del verano de 1997 se ofrecerán cursos superiores en los «centros claves» Lausana y Lucerna. Actualmente, la única que ofrece un «seminario para empresarios» para los gerentes de la gastronomía y hotelería es la Asociación Suiza de Hoteleros.

El sistema escolar suizo

En Suiza no hay un sistema escolar unitario. En correspondencia con la estructura política del país es una construcción complicada que incluye colegios y departamentos de educación autónomos cantonales. Esto puede causar grandes problemas cuando los padres se mudan de un cantón a otro.

El sistema incluye colegios de primaria, de secundaria, institutos complementarios, vocacionales, universidades y ahora también las escuelas técnicas superiores. El tipo y el nombre de los diferentes colegios de cada cantón y de cada región lingüística son diferentes; lo mismo sucede con el número obligatorio de años escolares.

Son los cantones los que reglamentan y controlan el sistema escolar mientras que son las instituciones privadas las que dominan la educación de los adultos. Al computar el número de graduados de los colegios con el número de participantes a cursos para adultos, resulta una cifra impresionante. Más de 1/4 parte de la población está involucrada directamente en el proceso de educación.

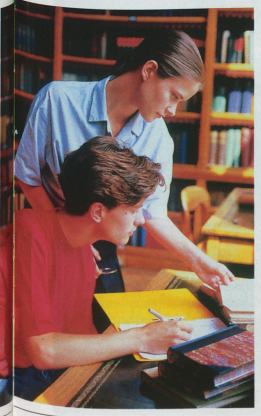
En comparación con los países fronterizos, los niños suizos empiezan primaria bastante tarde, usualmente, cuando cumplen los 7 años. Tienen más clases semanales (hasta 40 horas) y asisten a clases durante más semanas por año y esto durante 8 o 9 años. El horario de los colegios de primaria es prácticamente el mismo que fue en los tiempos de su fundación en el siglo XIX y no considera las condiciones de trabajo y de tiempo libre (que han cambiado considerablemente) de los padres.

La decisión de cuál profesión u oficio se seguirá, generalmente debe tomarse antes de acabar con los años escolares obligatorios, o sea antes de cumplir 16 años. Por otra parte, los que hacen bachillerato lo terminan con 20 años y los cursos universitarios duran más que en otros países de Europa.

Los colegios suizos son altamente selectivos. Los estudiantes que desarrollan su potencial más lentamente, se separan muy temprano de los demás y para ellos es casi imposible volver a integrarse. Aproximadamente el 17% de los estudiantes de cada año hace bachillerato. El aprendizaje, que es el camino que sigue la mayoría de los estudiantes, en Suiza le corresponde principalmente a las empresas privadas.

Prácticamente cada una de las casi 3.000 comunidades tiene sus propios colegios. Esta densa red de planteles le cuesta al erario público (comunidades, cantones y gobierno federal) un 20% del presupuesto. Junto con los gastos para las universidades, la «educación e investigación» consume CHF 14,5 mil millones del presupuesto federal, con lo que gastan más que «la beneficencia social» y «la salud pública». Como los profesores gozan de gran estima social, sus salarios promedio son de los más altos del mundo.

AB Fuente de información: «Suiza Vista por Sí Mismo». Impreso en los idiomas alemán, inglés, francés, italiano y español por la casa de imprenta Scalco Verlag, Zürich, 1992.



También es nuevo el bachillerato vocacional

El sistema suizo de formación en la industria hotelera es tan único como lo es en otros oficios. Con cursos especiales intercantonales o en escuelas-hotels se obtiene el diploma de cocinero, asistente de hotel o de servicio o de gastronomía y (desde hace algún tiempo) de empleado comercial.

Desde 1995, existe el proyecto piloto «Gastrofuturo», cuyo objetivo es enlazar los aprendizajes tradicionales con cursos que enseñen a pensar interdisciplinariamente para cumplir con los requisitos actuales. Después de terminar el aprendizaje existe la posibilidad de inscribirse en cursos adicionales para obtener el certificado de idoneidad pro-

Consideraciones sobre la enseñanza

Pedregoso camino de la enseñanza suiza

Walter Hagenbüchle*

La enseñanza mueve – tanto a su «clientela» como a sí misma. Después del estago de los años 70s y 80s alboró el sol de la reforma sobre la enseñanza suiza. Para los estudiantes de nuestra sociedad esto también significa que tendrán que vivir con las sombras.

Las diferentes reformas planeadas encabezadas por el concepto del bachillerato vocacional y las escuelas técnicas superiores han pasado las negociaciones iniciales y están listas para ser implementadas aún cuando todavía no está claro cómo se financiarán. La reforma del bachillerato se encuentra en su tercera fase desde 1988, que considera la nueva estructuración de los cursos. El aliciente para la reforma vino desde el exterior. El catalizador fue «Europa» y a pesar de la jugada individual helvética no ha perdido impulso.

A pesar de las medidas ahorralvas, que también se aplican a la enseñanza, los responsables se han propuesto imbuiría de mayor profesionalidad, espíritu de equipo, independencia y mayores posibilidades de formación posterior para los profesores. Actualmente, se discute si es necesario exigirle a los profesores estudios académicos. El federalismo helvético, que también incluye la enseñanza, está en contra de esto. El ambicioso proyecto de reforma de las escuelas técnicas superiores presupone un concepto de enseñanza electivo que garantice la competencia científica y didáctica del personal instructor. Además, hay que añadir que las y los profesores en su tarea a menudo solitaria, se agotan relativamente rápido, y el colegio es el sismógrafo del desarrollo social y refleja el cambio de valores. Es precisamente aquí donde se muestra que la violencia de los jóvenes entre sí y contra el personal de instrucción ha alcanzado un nivel alarmante. El colegio se ha convertido en lugar de crimen, mientras que tiene que cumplir con las tareas de ser estación de terapia y retributadora.

Hoy en día, los profesores son expertos en enseñanza que se ven enfrentados a cumplir con las tareas de socialización que los padres ya no quieren o que asumen a los profesores en su rol de padres. Los profesores a menudo tienen que llenar las lagunas dejadas por las relaciones paternofiliales mudas y tienen que equilibrar este difícil social en un ámbito de planes de enseñanza recargados y estructuras de organización rígidas.

¿Y la juventud misma? Son siempre más los que ya no desean recibir respuestas a preguntas que no han hecho. Viven en estepas mentales en las que la enseñanza y las asignaturas les parecen una molestia. Reciben su «realidad» de los medios de comunicación y de los mundos virtuales de las simulaciones computerizadas. Son ellos los que mañana preguntarán lo que aún es tabú. ¿Hasta dónde puede bajar el nivel de enseñanza, cuánta mezcla intercultural aguenta la enseñanza hasta que el encargo pedagógico fracase y las reservas de los mejor capacitados se agoten totalmente?

Además, en el «refugio colegio» también viven aquellos que por leves déficits físicos o síquicos quedan excluidos del «colegio normal» y, por ello, asisten a «colegios especiales» (privados) para que allí sean capacitados con grandes esfuerzos para cumplir con los requisitos de la sociedad.

Muchos profesores capitulan ante estas complejas tareas. Las nuevas reformas en cuanto a la enseñanza ya no les interesan. Sus salones de clase permanecen cerrados. De tal modo que el sistema también protege a los lobos pedagógicos disfrazados de ovejas; pues muchos profesores que gozan de estimación entre sus colegas por su espíritu de equipo y su gran sentido del humor, son incapaces de darle el buen ejemplo de estas virtudes a sus estudiantes y por otra parte, no todos los individualistas son malos profesores.

250 años después de Pestalozzi vemos que enseñar está lleno de trampas y traspas. ¿Fracasará la educación moderna? No. Porque en la reciente historia de la enseñanza pública, hasta hoy no conocemos un sistema de enseñanza institucionalizada mejor ni más idóneo para socializar a la juventud. Por otra parte, a menudo olvidamos que el colegio ha tenido grandes éxitos. V.g. el hecho de que gracias a la obligación de asistir a clases ya no existe el trabajo infantil en Suiza.

*Walter Hagenbüchle es redactor del «Neue Zürcher Zeitung». Este artículo es un resumen de 2 comentarios publicados por él. Redacción AB.